

«Ciutat de vacances» es un proyecto de:



Con el apoyo de:



Con la colaboración de:



Más información:

#CiutatDeVacances

Web de Ciutat de vacances: [www.ciutatdevacances.eu](http://www.ciutatdevacances.eu)

Facebook de Ciutat de vacances: @Ciutatdevacances

Fechas de la exposición: 26/05/2017-22/10/2017

Horarios del museo:

Martes a sábado de 10 a 20 h.

Domingo de 10 a 15 h.

ESBALUARD | museu d'art modern i contemporani de palma



Plaça Porta Santa Catalina, 10-07012 Palma T +34 971 908 200 [museu@esbaluard.org](mailto:museu@esbaluard.org) [www.esbaluard.org](http://www.esbaluard.org)

Español

# CIUTAT de VACANCES

Hace un año pudo verse en Es Baluard una obra de la serie «Protocolli Veneziani» de Antoni Muntadas en la que el artista deconstruye la imagen de Venecia afacetada por su propia marca de destino. Cada proyecto del museo se interrelaciona como una línea programática cohesionada con el objetivo de dotar de sentido al arte contemporáneo respecto a la sociedad actual.

«Ciutat de vacances», en Palma, se articula sobre dos ejes: la dicotomía de lo privado frente a lo público, por una parte, y, por otra, el imaginario del mito turístico. Ambos, enlazados fundamentalmente por el análisis y la construcción del fenómeno del turismo a través de la mirada del anfitrión y del huésped, de la economía y la ecología, desde lo próximo balear y mediterráneo al paradigma global.

El patrimonio fotográfico de postales y carteles históricos y la grabación de imágenes en movimiento son instrumentos utilizados por los artistas y los turistas como medio y fin. Además, influyen los orígenes del cinematógrafo, la asociación de los relatos a través de los documentales o las numerosas películas de *amateurs*, ocio y propaganda, incentivando las elecciones de los turistas en sus desplazamientos y el gesto propio que las reproducirá.

Podemos pensar que todo mito parte de una imagen. La abstracción de un sol concebida por Joan Miró ha sido referente mundial desde 1983, asociado a las campañas de Turespaña como imagen corporativa del turismo español, como así mismo lo es su anterior aplicación, en 1973, en el también célebre cartel del Fomento del Turismo de Mallorca.

Las dinámicas identitarias revelan la verdad de los adoradores del sol y la luz cuando incombustibles oleadas de turistas se lanzan a sus llamadas por placer, redención o curiosidad. La fotografía es el acto de magia que captura su incandescencia. Ese ejercicio ritual se revela y manifiesta como testimonio de la evolución social y de los progresivos objetivos mercantilistas vinculados a su industria a través del documento fotográfico-turístico. A partir de las postales y carteles de los diferentes periodos, el patrimonio hace historia y arqueología de lugares y momentos, como lo fueron las reproducciones realizadas por Herwin Hubert. Así mismo sucede con Josep Planas i Montanyà, introductor de la postal a modo de instrumento comercial turístico y quien desarrolló como ninguno un documental amable de la expan-

sión en las Islas Baleares de la llamada balearización. Sus fotografías de encargo para los hoteles son esenciales para entender el fenómeno. En Es Baluard, con la colaboración de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca, hemos reeditado una selección de estas postales *vintage* que muestran la evolución de los formatos de transmisión, reclamo y traspaso de la mirada en función de las demandas.

Así, analizando estos materiales promocionales, no solo desde Mallorca sino también, por ejemplo, los del grupo Thomas Cook y su revista *Holidaymaking*, se observa la paulatina evolución de las imágenes de destino, durante los años cincuenta centradas en la catedral, el folclore, las barcas de pescadores y la idealización de la tradición, y posteriormente en los nuevos hoteles, las vistas playeras, piscinas y turistas bronceados en primer plano. Es decir, la identidad grupal y territorial se sustituye para dar paso a la homologación y des-historización.

La ciudad de Palma revela así uno de los ejes de la exposición, en comparación con ejemplos que anteceden su dinámica en Barcelona y Miami, evidenciando presentes y futuros.

La gentrificación es uno de los síntomas de las problemáticas inherentes al asentamiento turístico. Una de las primeras acciones de visibilización organizada por Es Baluard fue el taller del colectivo Left Hand Rotation, que permitió, además de aglutinar al sector artístico y activista próximo a sus circunstancias, reflexionar desde la acción sobre la metástasis de los iconos de ciudad y su decadencia. Tres artistas vinculadas a las Baleares, Marina Planas, Neus Marroig e Irene de Andrés, también toman como punto de análisis la imagen. La primera, a través de la influencia de su abuelo Josep Planas i Montanyà; la segunda, utilizando citas de libros y guías de viaje de referencia; y, la tercera, por medio de las ruinas de las salas de fiestas y discotecas de Ibiza, icono del ocio. Las estructuras y planeamientos de espacios urbanizados como *resorts* suelen ser islas dentro de las islas, el parque temático (como tan precisamente relata Michel Houellebecq en su novela *Plataforma*), y que en su exponente *kitsch* nos presenta Xisco Bonnín tras su toma de contacto con el *Paradisus Rio de Oro* en Cuba.

Frente a los circuitos organizados, la dimensión política de ser apátrida o emigrante abordada por Adrian Melis, a modo de reportaje turístico, nos sitúa sobre un circuito performático turístico desde la marginalidad.

La incidencia de las economías visibles y soterradas o la instrumentalización de los espacios se evidencian en cuatro trabajos artísticos producidos durante los dos últimos años. Daniel Gasol propone una revisión histórica a partir de una residencia artística en Alaró (Mallorca), Irene Pittatore se ha centrado en los trabajadores del sector turístico en una ciudad transformada en puro servicio al turista como lo es Venecia, el colectivo Idensitat —activado por Gaspar Maza y Ramon Parramon— fue explorando lugares semiabandonados condicionados por la estacionalidad, mientras que, en el polo opuesto, Ana A. Ochoa analiza las estra-

tegias vinculadas a las inversiones de lujo que transforman lo público en privado, como ha sucedido con las operaciones realizadas en la ciudad de Miami.

Una transformación que convierte las fotografías del litoral y sus zonas anexas, exploradas por Ángel Marcos, en una arqueología del presente que vaticina la homologación del paisaje. El imaginario turístico, la identidad grupal y los estereotipos turísticos nos trasladan a otro enfoque, el de quienes utilizan la imagen como recurso. En el campo expandido de lo fotográfico, Ochoa, Marcos y Trillo nos han permitido producir, en el espacio expositivo, nuevas formas de lectura de su obra a partir de los archivos del encargo de «Ciutat de vacances».

El figurante, en este escenario de idas y vueltas, es el anfitrión, mientras que el huésped, clonado en sus variables tribales, fotografía y es fotografiado en un bucle infinito donde actitudes, rostros y el uso estandarizado del tiempo de vacaciones son todo uno. Miguel Trillo atrapa gestos corporales y la epidermis de los nuevos adoradores del sol, estéticas de jóvenes que se repiten eternamente en los espacios de ocio, cualquiera que sea su punto geográfico mundial, cuando es la imagen que embalsama al cazador y al cazado, al contenedor y al contenido. En un sentido parecido, es el mismo ejercicio que desarrolla Massimo Vitali al utilizar la fotografía para captar las extensiones, los lugares de esparcimiento de alta densidad ocupacional, imágenes que sintetizan su alienante coreografía por parques tematizados del ocio como santuarios. La especial luz que emanan las fotografías de Vitali nos remiten de nuevo al ejercicio ancestral de rendir culto al dios Sol. Desde la instalación, y deconstruyendo la imagen que nos ciega y guía, Juan Aizpitarte elabora un complejo ejercicio de sintetización. Es, siguiendo la visión postestructuralista de Dean MacCannell, una forma de aprehensión del Otro a través de la representación simbólica. En este punto, los sistemas de referencia son fundamentales. Un camino que, desde la observación, asimismo plantea Mélissa Epaminondi en el largo *travelling* como recorrido desde la orilla de una playa en Córcega.

Finalmente, con objeto de repensar diferentes casos de estudio a partir de la antropología y las artes, hemos introducido análisis de obras y propuestas de referencia, tanto en el ámbito local como en el internacional, que nos permitirán mantener un grupo de investigación abierto en la propia sala de exposiciones. Para ello, hemos contado con la colaboración de Jana Leo, Marc Morell, Fran Simó y Tomás Ruiz-Rivas, quienes han esquematizado sus propuestas para confrontarlas a los diferentes públicos y visitantes de la exposición.